

El libro de Daniel - número ochenta y siete

Desvelando la parábola de las diez vírgenes: un profundo recorrido por la historia adventista

Jeff Pippenger

2024-02-20

La parábola de las diez vírgenes ilustra la experiencia del pueblo adventista.

«La parábola de las diez vírgenes de Mateo 25 también ilustra la experiencia del pueblo adventista». El conflicto de los siglos, 393.

Los adventistas milleritas cumplieron la parábola al pie de la letra.

«A menudo se me remite a la parábola de las diez vírgenes, cinco de las cuales eran prudentes y cinco insensatas. Esta parábola se ha cumplido y se cumplirá hasta la última letra, pues tiene una aplicación especial para este tiempo y, al igual que el mensaje del tercer ángel, se ha cumplido y continuará siendo verdad presente hasta el fin del tiempo». Review and Herald, 19 de agosto de 1890.

La historia del movimiento del primer ángel representa el movimiento del tercer ángel, y el enfoque final de la parábola es si las vírgenes tienen el aceite, que es el mensaje de la lluvia tardía.

"Hay un mundo yaciendo en maldad, en engaño y extravío, a la misma sombra de la muerte, dormido, dormido. ¿Quiénes sienten angustia de alma para despertarlos? ¿Qué voz puede alcanzarlos? Mi mente es llevada al futuro, cuando se dará la señal: 'He aquí que viene el Esposo; salid a su encuentro.' Pero algunos habrán demorado en obtener el aceite para reponer sus lámparas, y demasiado tarde descubrirán que el carácter, que está representado por el aceite, no es transferible. Ese aceite es la justicia de Cristo. Representa el carácter, y el carácter no es transferible. Nadie puede conseguirlo para otro. Cada uno debe obtener para sí un carácter purificado de toda mancha de pecado." Bible Echo, 4 de mayo de 1896.

El "aceite" en la parábola representa el "carácter" y también la "justicia de Cristo". Un carácter santificado solo lo producen quienes se alimentan de la Palabra de Dios.

Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Juan 17:17.

El "aceite" también son los mensajes del Espíritu de Dios.

"Dios es deshonrado cuando no recibimos las comunicaciones que él nos envía. Así rechazamos el aceite dorado que él derramaría en nuestras almas para comunicarlo a los que están en tinieblas." Review and Herald, 20 de julio de 1897.

Los mensajes de la Palabra de Dios que transmiten la presencia santificadora de la justicia de Cristo son el "aceite". En la parábola de las diez vírgenes, que también es la profecía de Habacuc capítulo dos, el mensaje del Clamor de Medianoche, que es el mensaje de la justicia de Cristo, está representado por el mensaje de Jones y Waggoner en la rebelión de 1888.

"El Señor, en su gran misericordia, envió un mensaje sumamente precioso a su pueblo por medio de los ancianos Waggoner y Jones. Este mensaje había de presentar más destacadamente ante el mundo al Salvador levantado en alto, el sacrificio por los pecados de todo el mundo. Presentaba la justificación por la fe en el Fiador; invitaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, la cual se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban que sus ojos fueran dirigidos a su persona divina, a sus méritos y a su inmutable amor por la familia humana. Todo poder ha sido puesto en sus manos, para que pueda dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el don inapreciable de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que se diera al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado con gran voz, y acompañado por el derramamiento de su Espíritu en gran medida." Testimonios para los Ministros, 91.

El mensaje es el mensaje de la lluvia tardía.

«La lluvia tardía ha de caer sobre el pueblo de Dios. Un ángel poderoso ha de descender del cielo, y toda la tierra ha de ser alumbrada con su gloria.» Review and Herald, 21 de abril de 1891.

Cuando el poderoso ángel descendió el 11 de septiembre de 2001, la lluvia tardía comenzó a caer y la historia de los milleritas, tal como se representa en la parábola de las diez vírgenes y en Habacuc capítulo dos, comenzó a repetirse. Fue entonces cuando el pueblo de Dios de los últimos días comió el libro que estaba en la mano del ángel y, al hacerlo, fue conducido de regreso a las sendas antiguas de Jeremías, y así se convirtió en los atalayas que debían tocar la trompeta de advertencia. La advertencia de trompeta era el mensaje laodicense, representado por Isaías como un fuerte clamor.

Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su transgresión, y a la casa de Jacob sus pecados. Isaías 58:1.

El movimiento de reforma del primer y del tercer ángel comienza en un "tiempo del fin". En ese momento hay un "aumento del conocimiento" que pondrá a prueba a la generación entonces viviente, pero solo después de que el conocimiento sea publicado como un mensaje formalizado. Después, el mensaje formalizado es "investido de poder", y esa investidura de poder está marcada por el descenso de un ángel. El descenso del ángel identifica el debate de Habacuc y dos clases comienzan a identificar un mensaje que es o bien el verdadero o el falso mensaje de la lluvia tardía. Los fieles entonces se convierten en atalayas de Dios que comienzan a tocar la trompeta con un mensaje de advertencia.

El verdadero mensaje de trompeta se basa en la luz representada en las dos tablas de Habacuc. Es la advertencia a Laodicea, y la advertencia que identifica los pecados del pueblo de Dios. La controversia se intensifica hasta el primer chasco, cuando una clase llega a ser la "asamblea de escarnecedores", y los verdaderos atalayas son llamados a volver al celo por el mensaje que habían manifestado antes del chasco. Al regresar los atalayas, reconocieron que estaban en el "tiempo de tardanza", y que el mensaje que había fallado en realidad iba a cumplirse, pero en el orden de Dios.

Ese mensaje se desarrolló durante un breve período de tiempo (pero un período de tiempo al fin y al cabo), y cuando el mensaje llega se lo representa como el mensaje del "Clamor de Medianoche", que es simplemente un aumento del mensaje que comenzó a recibir poder cuando descendió el ángel.

Con la llegada del mensaje, se consumó plenamente una separación entre los que habían aceptado el puesto de atalaya cuando descendió el ángel y los que rehusaron. Esa separación identifica el punto en que el sello se imprime sobre los ciento cuarenta y cuatro mil, antes del derramamiento de la lluvia tardía sin la "medición" que se impuso a la lluvia tardía que comenzó cuando descendió el ángel.

La historia de los milleritas es una ilustración de la lluvia tardía durante el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. En esa historia, la polémica de Habacuc se basó en un mensaje de la lluvia tardía verdadero y otro falso. Pablo identifica a una clase como quienes tienen amor por la verdad, y a la otra como quienes reciben un poder engañoso, porque no tienen amor por la verdad y porque han creído una "mentira".

El movimiento millerita representa un desarrollo de la verdad que aumenta en conocimiento y poder desde "el tiempo del fin" hasta el derramamiento del Espíritu Santo en el Clamor de Medianoche. El movimiento millerita identificó ciertos hitos específicos que se presentan en paralelo, tales como un "tiempo del fin", una "formalización" del mensaje representada por el "aumento del conocimiento", un "empoderamiento" del mensaje que está marcado por un ángel que desciende, una "primera desilusión" que introduce la parábola de las diez vírgenes, un derramamiento del Espíritu Santo representado como "el Clamor de Medianoche", y luego una "segunda desilusión" final, donde una puerta dispensacional es "cerrada" y otra puerta dispensacional es "abierta".

Dios ha dado a los mensajes de Apocalipsis 14 su lugar en la línea profética, y su obra no ha de cesar hasta el fin de la historia de esta tierra. Los mensajes del primer y del segundo ángel siguen siendo verdad para este tiempo y han de ir en paralelo con el que sigue. El tercer ángel proclama su advertencia a gran voz. "Después de estas cosas", dijo Juan, "vi a otro ángel descender del cielo con gran poder, y la tierra fue iluminada con su gloria". En esta iluminación se combina la luz de los tres mensajes. Los Materiales de 1888, 804.

El movimiento millerita, que tipifica los movimientos de los ciento cuarenta y cuatro mil, estuvo vinculado a las profecías de los dos mil trescientos años y de los dos mil quinientos veinte años de Daniel, capítulo ocho, versículos trece y catorce. El "tiempo del fin" llegó al concluirse las "siete veces" de la indignación de Dios contra el reino del norte de Israel. La formalización del mensaje de Miller en 1831 llegó doscientos veinte años después de la publicación de la Biblia King James.

El Sr. Miller, como aquellos impulsados por este mensaje en otros países, pensó primero en cumplir su comisión escribiendo y publicando en la prensa y en folletos. Publicó por primera vez sus opiniones en el Vermont Telegraph, un periódico bautista impreso en Brandon, Vt. Esto fue en el año 1831. John Loughborough, El gran movimiento del segundo advenimiento, 120.

El movimiento del "tiempo del fin" del tercer ángel llegó en 1989, al cumplirse ciento veintiséis años desde la rebelión de 1863. "Ciento veintiséis" es un símbolo de los "siete tiempos". Ambos movimientos comenzaron con un cumplimiento de los "siete tiempos".

El mensaje del movimiento del tercer ángel se formalizó en 1996, con la elaboración de una serie de artículos titulada «The Time of the End», que fue publicada en una revista llamada «Our Firm Foundation». Esos artículos se publicaron doscientos veinte años después de la Declaración de Independencia de 1776. El mensaje de ambos movimientos se formalizó doscientos veinte años después de una historia que estaba directamente vinculada al mensaje que llegó al final de los doscientos veinte años.

El número "doscientos veinte" representa la conexión (un vínculo) entre los "siete tiempos" de la indignación de Dios contra el reino del sur de Judá que comenzó en 677 a. C., y el comienzo de los dos mil trescientos años de Daniel, capítulo ocho, versículo catorce, en 457 a. C. El número doscientos veinte une las dos profecías, y las dos profecías fueron presentadas juntas en los versículos fundacionales del adventismo, que son Daniel, capítulo ocho, versículos trece y catorce. En esos versículos, Cristo se presentó proféticamente como "aquel cierto santo", que es la traducción de la palabra hebrea "Palmoni", que significa el "Maravilloso Enumerador".

El Maravilloso Contador introduce las dos visiones que representan las dos líneas de profecía, en los mismos dos versículos que la Hermana White identifica como el pilar central del Adventismo. El punto de partida queda enlazado por el vínculo simbólico de doscientos veinte años hasta su cumplimiento en 1844. El capítulo dos de Habacuc concluye con el versículo veinte, marcando así el número "doscientos veinte" con una expresión diferente del Maravilloso Contador, pues el versículo identifica una característica principal del Día de la Expiación antitípico que comenzó en esa fecha.

Pero el Señor está en su santo templo: que toda la tierra guarde silencio delante de él. Habacuc 2:20.

Los dos períodos proféticos que representan el pilar central del adventismo, que fueron introducidos directamente por el Maravilloso Contador, están vinculados entre sí por doscientos veinte años, y Jesús (el Maravilloso Contador), quien siempre identifica el fin de una cosa con el principio de esa misma cosa, marcó su culminación el 22 de octubre de 1844 con el número doscientos veinte.

El movimiento del primer ángel, al igual que el del tercer ángel, comenzó en un "tiempo del fin" (1798 y 1989 respectivamente), donde se identifican los "siete tiempos" de Levítico veintiséis. El siguiente hito en ambas historias está marcado por una conclusión de doscientos veinte años, también una característica profética de los "siete tiempos", pues los puntos de partida de las dos visiones (chazon y mareh) representan un período de doscientos veinte años que las vincula entre sí.

La publicación de la Biblia del Rey Jacobo en 1611, la formalización del mensaje de Miller tal como se publicó en el periódico Vermont Telegraph, la publicación de la Declaración de

Independencia y la publicación de The Time of the End en la revista Our Firm Foundation, todas fueron publicaciones. El inicio y el final de ambos períodos de doscientos veinte años representan una publicación como hito histórico. El número «doscientos veinte» es un símbolo de un vínculo profético, y las cuatro publicaciones están vinculadas por ser publicaciones y también por el mensaje representado como el «aumento del conocimiento» en sus respectivas historias.

La Biblia de 1611 representa la comunicación del evangelio desde los atrios celestiales a la humanidad. El mensaje de Miller estaba enmarcado en el contexto de las profecías de tiempo, y los dos cuadros sagrados de Habacuc permiten reconocer fácilmente que el mensaje de Miller fue ilustrado gráficamente mediante líneas de historia. "Vermont" significa "una montaña verde", y según la inspiración "verde" es un símbolo de fe.

"Este sueño me dio esperanza. Para mí, el cordón verde representaba la fe, y la belleza y la sencillez de confiar en Dios empezaron a despuntar en mi alma." Experiencia y enseñanzas cristianas, 28.

El mensaje de Miller fue formalizado y transmitido por la iglesia fiel, porque una "montaña" en los últimos días es una "iglesia".

Y sucederá en los postreros días que el monte de la casa del Señor será establecido en la cumbre de los montes, y será exaltado sobre los collados; y hacia él afluirán todas las naciones. Y muchos pueblos irán y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y él nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor. Isaías 2:2-3.

El mensaje de prueba formalizado de Miller provino de la iglesia fiel, y la publicación llamada The Telegraph representa un mensaje del cielo, como lo hizo la Biblia del Rey Jacobo, pues la palabra "telegraph", que se compone de dos palabras griegas, es un mensaje desde lejos. La primera palabra (tele) significa "distante o lejano", y la segunda palabra (grapho), "escribir o registrar". Juntas significan "escribir o transmitir a distancia". En 1611, Dios, mediante la producción de la Biblia del Rey Jacobo, transmitió Su mensaje desde el cielo, y al cabo de doscientos veinte años, el mensaje de Miller, tal como se formalizó por primera vez en 1831 en el Vermont Telegraph, también transmitió el mensaje de Dios desde el cielo. Ese mensaje fue el "aumento del conocimiento" que se abrió en "el tiempo del fin" en 1798, lo cual luego produjo un proceso de prueba de tres etapas para esa generación. Esa historia tipificó la historia de Future for America.

La Declaración de Independencia de 1776 representa el comienzo de la bestia de la tierra de Apocalipsis trece. Representa el inicio de los Estados Unidos y, al hacerlo, identifica la restricción de la independencia al final de los Estados Unidos. El mensaje de Future for America (como su nombre lo sugiere) identifica el final que está tipificado en el comienzo con la publicación de la Declaración de Independencia. Doscientos veinte años después, en 1996, el ministerio que había producido la revista The Time of the End recibió la entidad legal que previamente había sido denominada Future for America. Ese año se publicó la revista The Time of the End, que estaba compuesta por artículos que habían aparecido en la publicación llamada Our Firm Foundation.

El nombre del ministerio Future for America alude a la historia de la Declaración de Independencia, pues esa publicación marcó el comienzo de los Estados Unidos, y Jesús siempre ilustra el fin con el principio. El título de la publicación, El tiempo del fin, aborda tanto "el tiempo del fin" en 1989 como el fin del tiempo probatorio cuando Miguel se ponga en pie. El mensaje formalizado en la publicación (Daniel 11, versículos 40 al 45) fue desellado con el colapso de la Unión Soviética en 1989 (el tiempo del fin), y los versículos que fueron desellados presentan una secuencia histórica que avanza desde 1989 hasta el versículo uno del capítulo doce, que identifica a Miguel poniéndose en pie y el cierre del tiempo probatorio humano.

Desde la publicación de la Declaración de Independencia, en 1776, hasta la publicación de la revista "The Time of the End", transcurren doscientos veinte años, y el principio y el fin abordan los mismos temas proféticos. La publicación de "The Time of the End" fue compilada a partir de capítulos que primero se habían publicado como artículos en la revista "Our Firm Foundation", y representa la verdad profética de que, sin aferrarse a las verdades fundamentales del movimiento millerita (que constituyen "nuestro firme fundamento"), es imposible entender el "aumento del conocimiento" en el "tiempo del fin" de 1989.

Tanto el hito representado como "el tiempo del fin" como el hito que representa la "formalización" del mensaje en las historias paralelas de los movimientos del primer y del tercer ángel contienen los elementos proféticos de los "siete tiempos" de Levítico 26. El siguiente hito en las historias paralelas es el empoderamiento del mensaje, marcado por el descenso del ángel de Apocalipsis diez, el 11 de agosto de 1840, o del ángel de Apocalipsis dieciocho, el 11 de septiembre de 2001. El cumplimiento del segundo ay de Apocalipsis capítulo nueve hizo descender al ángel de Apocalipsis diez, y el cumplimiento del tercer ay de Apocalipsis capítulo diez hizo descender al ángel de Apocalipsis capítulo dieciocho.

En las historias paralelas, la lluvia tardía comienza a "rociar" en el momento en que el ángel desciende. En ese punto, el mensaje es "potenciado" por la confirmación del acontecimiento predicho. Para los milleritas fue la cesación de la supremacía otomana en cumplimiento de la profecía de tiempo del islam del segundo Ay en Apocalipsis, capítulo nueve, versículo quince. Para el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil fue el "airarse de las naciones", una profecía del islam del tercer Ay que está en el tiempo de la séptima trompeta en Apocalipsis diez, versículo siete, que se cumplió cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueron derribados.

Cada uno de los principales hitos de las historias paralelas tiene vínculos directos con la obra del Maravilloso Numerador, quien pone Su firma en la relación entre las dos visiones que representan dos mil trescientos años y dos mil quinientos veinte años. Los atalayas proféticos que son suscitados al descenso del ángel tocan una trompeta de advertencia que incluye el mensaje a Laodicea, el cual, en 1856, estuvo directamente vinculado con el desellamiento de la luz mayor de los "siete tiempos". El hito de las dos tablas de Habacuc, representado por las tablas pioneras de 1843 y 1850 que representan gráficamente los "siete tiempos", llegó entre el descenso del ángel y la "primera desilusión" en cada historia paralela.

El hito del "tiempo de tardanza" está directamente vinculado a la predicción fallida de 1843, la cual era una predicción del cumplimiento tanto de los dos mil trescientos años como de los dos mil quinientos veinte años. El mensaje del Grito de Medianoche fue la identificación del inminente cumplimiento de esos dos periodos de tiempo profético. La "puerta" dispensacional cerrada en el último hito identifica el cumplimiento de esos dos periodos proféticos y señala dónde comienza a sonar la séptima trompeta, o trompeta del Jubileo. Cada hito en cada historia está directamente vinculado a los "siete tiempos", y los "siete tiempos" representan el hilo que une ambas historias, y ambas historias representan el mensaje de la lluvia tardía.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

"Para los que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes", Cristo es piedra de tropiezo. Pero "la piedra que desecharon los edificadores, esa misma ha sido hecha cabeza del ángulo". Como la piedra rechazada, Cristo en su misión terrenal había soportado el abandono y el maltrato. Fue "despreciado y rechazado por los hombres; varón de dolores, y experimentado en sufrimiento: ... fue despreciado, y no lo estimamos". Isaías 53:3. Pero se acercaba el tiempo en que sería glorificado. Por la resurrección de entre los muertos sería declarado "Hijo de Dios con poder". Romanos 1:4. En su segunda venida sería revelado como Señor del cielo y de la tierra. Los que ahora estaban a punto de crucificarlo reconocerían su grandeza. Ante el universo, la piedra rechazada llegaría a ser la cabeza del ángulo.

«Y sobre quienquiera que cayere, le desmenuzará.» El pueblo que rechazó a Cristo pronto habría de ver destruidas su ciudad y su nación. Su gloria sería quebrantada y esparcida como el polvo delante del viento. ¿Y qué fue lo que destruyó a los judíos? Fue la roca que, si hubieran edificado sobre ella, habría sido su seguridad. Fue la bondad de Dios despreciada, la justicia rechazada, la misericordia menospreciada. Los hombres se pusieron en oposición a Dios, y todo lo que habría sido su salvación se convirtió en su destrucción. Todo lo que Dios ordenó para vida, ellos hallaron que les era para muerte. En la crucifixión de Cristo por los judíos iba envuelta la destrucción de Jerusalén. La sangre derramada sobre el Calvario fue el peso que los hundió en la ruina para este mundo y para el mundo venidero. Así será en el gran día final, cuando el juicio caiga sobre los que rechazan la gracia de Dios. Cristo, su piedra de tropiezo, les aparecerá entonces como un monte vengador. La gloria de su rostro, que para los justos es vida, será para los impíos un fuego consumidor. A causa del amor rechazado, de la gracia despreciada, el pecador será destruido.»

«Por medio de muchas ilustraciones y reiteradas advertencias, Jesús mostró cuál sería el resultado para los judíos de rechazar al Hijo de Dios. Con estas palabras se dirigía, en todas las épocas, a todos los que rehúsan recibirlo como su Redentor. Cada advertencia es para ellos. El templo profanado, el hijo desobediente, los labradores infieles, los edificadores desdeñosos, tienen su contraparte en la experiencia de todo pecador. A menos que se arrepienta, la condena que ellos presagiaron será la suya.» El Deseo de las Edades, 599, 600.